

## **Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados**

### **III Semana de Pascua**

#### **Viernes**

##### *Salmo 116*

Este es el salmo más breve. En el original hebreo está compuesto sólo por diecisiete palabras, nueve de las cuales son las particularmente importantes. Se trata de una pequeña doxología, es decir, un canto esencial de alabanza, que idealmente podría servir de conclusión de oraciones más amplias, como himnos. Así ha sucedido a veces en la liturgia, como acontece con nuestro "Gloria al Padre", con el que suele concluirse el rezo de todos los salmos.

El breve himno comienza, como acontece a menudo en este tipo de salmos, con una invitación a la alabanza, que no sólo se dirige a Israel, sino a todos los pueblos de la tierra. Un *Aleluya* debe brotar de los corazones de todos los justos que buscan y aman a Dios con corazón sincero.

"Alabad al Señor, todas las naciones, aclamadlo, todos los pueblos": es *el aleluya de todos los pueblos*. El salmista, en nombre del pueblo, invita a todas las naciones a asociarse a las alabanzas a Dios por haber mostrado su piedad y fidelidad hacia su pueblo.

El poeta considera las voces de todos los pueblos como un gigantesco orfeón que entona el *aleluya* en honor del Dios único, especialmente vinculado a los destinos de Israel como centro de la historia. La *piedad* y la *fidelidad* de Dios para con su pueblo son una prenda de benevolencia para todas las naciones, ya que Israel constituye como las primicias de todos los pueblos en los planes salvadores del Dios único.

Señor Dios, a quien alaban todas las naciones y aclaman todos los pueblos, te pedimos humildemente que tu fidelidad para con nosotros dure por siempre y tu misericordia alcance todas las naciones. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**